



LA SEDICION EN MARCHA



El H. Jurado que tuvo que volver apresuradamente, luego de que la Corte de Apelaciones determinó que nuestro diario podía seguir saliendo como en los mejores tiempos, se reunió de urgencia en algún lugar de Santiago para meditar sobre la marcha del país y ver qué se traían los momios, megaterios y otros especímenes del mismo Juez. La sorpresa la encontraron varios miembros del H. Jurado en la edición de ayer de "El Mercurio", en cuyas páginas era posible apreciar el mismo contenido, la misma destilación de infamia de los días previos al 4 de septiembre.

—Es la campaña del terror que vuelve por sus fueros —acotó uno de los más inteligentes miembros del H. Jurado. Y agregó: —Los mazorqueros de la Derecha se están afilando las uñas para tratar de derribar el Gobierno. De eso ya no cabe ni la menor pizca de duda.

—Es cierto —categorizó otro de los H. miembros—, los infames ya no se contentan con jugar con fuego; ahora quieren provocar un gran incendio.

—Nada más oportuno, entonces —dijo el H. Jurado que había hablado antes— que galardonear a los conspiradores, sedi-

ciosos y traficantes de la política que se agrupan en el Partido Nacional, en El Mercurio y en La Parroquia.

—Exacto —reafirmó un espigado miembro del H. Jurado—; ponámonos en actitud de trabajo, entonces.

Y así no más fue. Luego de las deliberaciones de rigor, que fueron muy acaloradas dadas las significaciones del premio, el H. Jurado —vistos y oídos los cargos y descargos— llegó a la siguiente conclusión:

1) Que los momios no eran lobos con piel de oveja y que, por lo tanto, ya no podían engañar a la caperucita roja, pues sus intenciones sediciosas, por más que se disfrazaran, eran evidentes hasta para los del Apo'o 14, que andaban cerca de la Luna.

2) Que los guatapiqueiros de la Derecha, encabezados por Anafré Jarpa, el ex Colorado Silva, el guataca Orrego y otros sudorosos cofrades, cada vez se ilusionaban más con la alternativa de volver al Gobierno y volver a las andadas de antes.

3) Que volver —las andadas significaba para ellos anular todo lo hecho por el Gobierno de la Upe en menos de tres meses; es decir, frenar la nacionalización del cobre, de-

jar sin efecto la compra de acciones de los bancos, subir los precios de los artículos esenciales, etc., etc. (los etcéteras son muchos, en realidad).

4) Que los momios están cada vez más enojados (iracundos, insinuó otro de los miembros del H. Jurado), porque ven que el Gobierno no piensa —ni por asomo— transar el programa y que si las cosas siguen así van a sonar como arpa vieja.

5) Que una vez sonados como arpa vieja poco o nada les va quedar por hacer en este país, ya que sus enojadas y duras más gastadas que papas de colegial, cosa que no les agrada en lo más mínimo.

6) Que esos mismos momios, a pesar de la prepotencia que siguen exhibiendo, saben que si no aprovechan las instantáneas conspirativas, como dice "El Mercurio", se les va a pasar el cuarto de hora, como muy bien señalaba ese filósofo existencial que se llama Alberto Castillo, y

7) Que los momios se pueden hacer la ilusión de que van a poder llevar adelante la sedición, ya que desprecian la fuerza organizada del pueblo, pero que una vez más van a quedar cesifinos y patulecos, peor que effrone-ta después de un choque.

